

Línea Educativa

La educación en reconstrucción: entre la distancia y la hibridación

Dra. Irán Guadalupe Guerrero Tejero

□ Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED).
Contacto: iranguerrero@gmail.com

Resumen

La educación a distancia ha tardado más de 200 años en configurarse y aún tiene una identidad difusa. Este texto de investigación tiene como objetivo revisar datos históricos de la educación a distancia en México y algunas distinciones conceptuales. Se argumenta la importancia de conocer estas distinciones para analizar las características pedagógicas de la educación híbrida que estamos construyendo en el contexto de la pandemia causada por el COVID-19 y para reflexionar sobre la educación que queremos.

Palabras clave: Educación a distancia, educación virtual, hibridación, educación abierta, educación semipresencial.

Abstract

Distance education has taken over 200 years to build an identity, which is still vague. The purpose of this text is to review historical data on distance education and some conceptual distinctions. We argue that these distinctions are important in order to analyze the pedagogical characteristics of hybrid education that we are building in the context of the pandemic, and to reflect on the education that we want.

Keywords: Distance education, online education, virtual education, hybridization, e-learning, blended learning.

Introducción

El contexto actual impuesto por la aparición del COVID-19 en México ha enfrentado a autoridades educativas, docentes y estudiantes a nuevos retos. Investigadores y académicos discuten sobre los modos, demandas y condiciones de la educación en el contexto de la pandemia. Se utilizan diferentes expresiones para referirse a la tarea educativa: educación virtual, virtualización de la educación, educación en línea, enseñanza remota de emergencia. Algunos estudiosos señalan que lo que se está haciendo para dar continuidad a los servicios escolares ni siquiera puede llamarse educación, mientras que otros apuntan a que estamos construyendo algo totalmente diferente (ISEP, 2020). La demanda de acciones rápidas para completar los ciclos escolares en este contexto de estrés e incertidumbre han dejado poco espacio para la reflexión, la indagación o la imaginación pedagógica.

Las pandemias tienen una memoria histórica que merece ser consultada para entender en dónde estamos y hacia dónde vamos. De manera similar, la educación a distancia tiene una historia que, más que enseñarnos lecciones,

Línea Educativa

ofrece claves para pensar nuestra actuación actual y los caminos educativos que podemos tomar ante este contexto que demanda nuevos modos de proceder. Si la educación a distancia ha tardado más de 200 años en configurarse y aún tiene una identidad difusa, ¿qué educación podríamos haber construido en los meses que llevamos de aislamiento? De igual manera cabe preguntarnos, ¿qué educación necesitaremos reconstruir para enfrentar la llamada “nueva normalidad”? Este texto tiene como objetivo revisar datos históricos y algunas precisiones conceptuales mínimas de la educación a distancia para pensar en la educación que queremos y necesitamos. Si bien se alude a la importancia de pensar la educación como un todo integrado, los ejemplos y reflexiones presentados en este texto provienen de la educación superior.

Breve memoria histórica de la educación a distancia

En la actualidad la educación a distancia es diversa. Tiene lugar en medio de múltiples plataformas, ofrece educación formal y no formal, así como actividades sincrónicas o asincrónicas. *E-learning*, *m-learning* o *b-learning* se integran a la “jungla de términos” de la educación a distancia (García, 2014), o, a lo que de manera simplista se denomina como “educación no presencial”. A pesar de esta diversidad, la educación a distancia se define centralmente por la separación física entre docentes y estudiantes.

Esta separación forzada a partir de marzo 2020 por la pandemia del COVID-19 ha tratado de subsanarse empleando diferentes plataformas tecnológicas y medios de comunicación. Bajo este criterio temporal, una de las clasificaciones más recurridas es la de tres generaciones: 1) el estudio por correspondencia, 2) la educación a distancia basada en recursos multimedia, y 3) la educación a distancia mediada por computadora (Sumner, 2000). Es pertinente aclarar que esta clasificación es funcional para el análisis de la evolución de la educación a distancia respecto a los medios que emplea, pero los hechos pueden ser difíciles de clasificar. Por ejemplo, aunque la educación a distancia por correspondencia fue de la primera generación y los hechos sugerirían que estamos en la tercera generación, muchas ofertas educativas a distancia continúan desarrollando una comunicación epistolar, esto es, los docentes envían cartas a los alumnos como se hacía en el siglo XIX, aunque ahora a través del correo electrónico o mensajes digitales en el siglo XXI (Moreno, 2015).

La primera generación de educación a distancia corresponde al estudio por correspondencia. Isaac Pitman creó en 1840, en Inglaterra, un curso de taquigrafía basado en un intercambio postal que permitía a los estudiantes transcribir pasajes de la Biblia y enviarlos para su corrección. Menos conocida fue Anna Eliot Ticknor a quien se le considera la madre del estudio por correspondencia que tuvo lugar entre 1865 y 1890 en los Estados Unidos de América, (EUA). Ticknor fundó y dirigió una sociedad de estudio con el objetivo de brindar a mujeres una educación liberal, a la que se le ha denominado universidad del silencio porque su fundadora procuró adoptar un “bajo perfil”, privado y reservado (Bergmann, 2001). El modelo se centraba en promover un intercambio mensual de cartas, una comunicación cercana entre una mujer que aprendía y una mujer que no era maestra, sino una corresponsal. Mediante el

Línea Educativa

correo se enviaban guías de lectura, libros, exámenes y hasta muestras de especímenes que daban en préstamo algunos museos en EUA (Holmberg, 1995).

La enseñanza por correspondencia también se empleó durante la guerra y la postguerra. Durante la Primera Guerra Mundial, el correo postal fue una alternativa para ofrecer educación a los soldados en servicio. Durante la Segunda Guerra Mundial se desarrollaron programas educativos en los que se matriculó a gran número de soldados que aprovechaban los tiempos de espera para acceder a cursos universitarios (Sumner, 2000).

En México, la educación por correspondencia puede rastrearse en casos como la revista *El maestro rural* de 1931. Esta revista incluyó cursos por correspondencia para docentes rurales sobre organización escolar, técnica de la enseñanza, agricultura, pequeñas industrias y jardines de niños, que se distribuían por medio de hojas mimeografiadas. En 1947 se organizaron los primeros cursos institucionales de educación por correspondencia impartidos por el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio (Bosco y Barrón, 2008).

La segunda generación de la educación a distancia se caracterizó por el empleo de recursos multimedia y la fundación de instituciones en la década de los sesenta. En esta época, pensadores y sociedad civil comenzaron a cuestionar las oportunidades de participación de los grupos sociales marginados en la educación formal y a desarrollar acciones para ampliar el acceso educativo. En el Reino Unido, el partido laborista, estrechamente vinculado a los trabajadores, propuso una universidad para adultos que empleara la radio, la televisión y el correo. Este proyecto se concretó en 1969 con la fundación de la *Open University*, institución pionera que ha formado a más de dos millones de estudiantes de todo el mundo. En sus orígenes recibió fuertes críticas sobre su calidad, las cuales compensó con la incorporación de una sólida y prestigiosa planta docente (Coicaud, 2010).

En esta época también surgió la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) en España en 1972, así como otras instituciones similares en todo el mundo. El surgimiento y la consolidación de medios como la radio, la televisión, el correo e incluso la videoconferencia permitieron a las instituciones ofrecer servicios educativos a distancia (Sumner, 2000). A pesar de que estos medios podían enriquecer y agilizar los procesos que hasta esa fecha se habían desarrollado mediante el correo postal, prevaleció la comunicación de una vía: de los expertos hacia los aprendices. Imperaba la idea de que el aprendizaje ocurre por la mera transmisión de información.

La televisión tuvo impacto en la educación mexicana desde la década de los cincuenta cuando se iniciaron pruebas de transmisiones por circuito cerrado y comenzó la producción de programas televisivos educativos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN). Estas experiencias se concretaron en 1966 en un proyecto que aún sigue vigente en nuestro país: la Telesecundaria, orientada a atender la demanda educativa en localidades que carecían de escuelas (Bosco y Barrón, 2008).

En México, también dentro de la segunda generación, se funda en 1972 el Sistema de Universidad Abierta (SUA) de la UNAM bajo la rectoría del doctor Pablo González Casanova. El SUA tenía como objetivo ofrecer educación

Línea Educativa

media superior y superior para extensos sectores de la población, con un alto nivel en la calidad de la enseñanza a través de un modelo semipresencial.

El origen de la tercera generación de la educación a distancia, la mediada por computadora, puede ubicarse en la década de los noventa, cuando inicia el proceso de comercialización del Internet. En 1995 se creó el Sistema de Educación Abierta y Educación a Distancia (SUAYED) en la UNAM, “en donde actualmente se ofrecen 22 licenciaturas a distancia y 24 en sistema abierto (semipresencial), que atienden a 34,000 estudiantes” (Barrón, 2020, p. 72).

La década de los noventa significó para México el inicio de lo que Rama (2012) denomina *virtualización* de la educación, pues comenzaron a surgir varias universidades completamente virtuales:

En 1997 el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) fundó la Universidad Virtual; en 2004 la UDG (Universidad de Guadalajara) dictaminó el Sistema de Universidad Virtual; en 2005 en Veracruz, fue creado el Consorcio Clavijero. En 2007 surgió la Universidad Virtual de Guanajuato; en 2011, la Universidad Virtual de Michoacán; en 2012, la Universidad Digital del Estado de México y también la Universidad Abierta y a Distancia de México (que en 2009 se había lanzado como un programa) (Moreno, 2015, p. 8 y 9).

En este breve recuento histórico se puede apreciar cómo la educación a distancia surgió mediante cursos aislados ofrecidos por personas o grupos privados, y transitó hacia la implementación de programas educativos formales en universidades públicas y privadas. Se observa que diferentes medios como los materiales impresos, el correo o las tecnologías digitales acompañaron esta evolución. Sin embargo, la distancia entre estudiantes y docentes no se superaba solo por el uso de los medios, sino que quedaba por resolver la presencia, la interacción y el encuentro. En el siguiente apartado se analizarán algunas de las modalidades que surgieron para resolver esta cuestión.

De la clasificación de la educación a distancia a la hibridación

Analicemos el siguiente ejemplo. Una universidad ofrece una licenciatura a distancia. Los estudiantes deben realizar un proceso presencial de admisión. Una vez admitidos, solo emplean una plataforma electrónica para comunicarse con sus docentes y enviar actividades de aprendizaje. Se apoyan en videoconferencias y chats para interactuar con docentes y compañeros. Acuden una vez al semestre a la sede para adquirir sus ejemplares de lectura. Al cabo de cuatro años, inician su proceso de titulación acudiendo a su facultad y reuniéndose presencialmente con sus asesores o sinodales. ¿Cómo denominaría, amable lector o lectora, a este tipo de educación?

- a) Educación abierta.
- b) Educación a distancia no virtual.
- c) Educación a distancia virtual.
- d) Educación semipresencial.

Probablemente haya elegido más de una opción o se haya detenido a pensar qué significaba cada una de estas. La educación a distancia se caracteriza por la separación física entre el docente y los estudiantes, pero tiene algunas especificidades y variantes cuyo esclarecimiento podría ayudar a

Línea Educativa

resolver el planteamiento previo. Una clasificación con términos equivalentes y una descripción básica sería la siguiente (ver Tabla 1).

Denominación	Términos equivalentes	Elementos presenciales	Medios y recursos	Comunicación
Educación abierta.	Educación semipresencial, <i>blended learning</i> .	Sí	Digitales (radio, televisión, Internet). No digitales (recursos impresos).	Sincrónica y asincrónica.
Educación a distancia no virtual.	Educación a distancia.	No	No digitales (recursos impresos).	Asincrónica.
Educación a distancia virtual.	<i>Online education, e-learning</i> , educación a distancia mediada por computadora.	No	Digitales (radio, televisión, Internet).	Sincrónica y asincrónica.

Fuente: elaboración propia basada en García (2001, 2014) y Silvio (2009).

1. Educación abierta (García, 2001). Términos equivalentes: educación semipresencial y *blended learning*). Es una forma de estudio caracterizada por su flexibilidad y accesibilidad a los estudiantes que incluye algún componente o grado de presencialidad entre docente y educando, quienes pueden reunirse físicamente en algunos momentos del curso. La flexibilidad de la educación abierta puede ser respecto al contenido y estructura del curso, pero también sobre el lugar, modo y tiempo en los que se realiza, es decir, se relaciona con condiciones estructurales. Como ejemplo de educación abierta podemos mencionar el SUA de la UNAM, que opera con un modelo basado en asesorías semanales a las que acuden los estudiantes que pueden hacerlo. Los asesores resuelven dudas y los estudiantes continúan con estudio independiente en los tiempos y lugares que ellos determinan. El ITESM también ofrece educación que combina trabajo en línea con algunas sesiones presenciales.

2. Educación a distancia no virtual (Silvio, 2009). Término equivalente: *educación a distancia*. Corresponde a la educación a distancia tradicional, en la cual se utilizan medios como la radio, el correo postal, la televisión, o soportes de información no digitales ni computarizados como el papel, audiocasetes, videocasetes, películas, diapositivas, filminas o láminas de acetato para lograr una comunicación asincrónica, diferida en el tiempo. Un ejemplo puede ser la revista *El maestro rural* que empleaba un formato impreso, o las ofertas educativas que se envían a los alumnos por medios impresos o cuadernillos.

3. Educación a distancia virtual (Silvio, 2009). Términos equivalentes: *online education, e-learning, educación a distancia mediada por computadora*. Los actores, docentes y estudiantes se encuentran en lugares distintos y se contactan exclusivamente a través de Internet, de manera sincrónica o asincrónica. Todo el proceso de aprendizaje tiene lugar empleando medios

Línea Educativa

electrónicos y digitales para realizar procedimientos de inscripción, intercambiar materiales de estudio, actividades de aprendizaje, evaluaciones y retroalimentaciones (García, 2014). Como ejemplo se pueden mencionar universidades completamente virtuales, como la *Open University* o los Cursos en Línea Masivos y Abiertos (MOOC por sus siglas en inglés) que ofrecen gran cantidad de instituciones en todo el mundo. Cabe mencionar que el llamado *mobile learning* se considera parte de esta modalidad, pues se basa en el empleo de dispositivos móviles.

Retomando el ejemplo mencionado al inicio de este apartado, podríamos observar que tiene características de la educación semipresencial por la manera en que se llevan a cabo los procesos de inscripción y titulación. Aunque también integra elementos de la educación a distancia virtual, por la mediación digital basada en el empleo de la plataforma, las videoconferencias y los *chats*. Finalmente, se debe mencionar que el citado ejemplo incorpora recursos de la educación a distancia no virtual de primera generación, como los medios impresos. Este ejemplo ilustra que las clasificaciones únicamente son analíticas o explicativas; en los hechos, estas separaciones están entrelazadas ya que estamos ante modelos híbridos de educación (Rama, 2007). (Ver Imagen 1).

Estas combinaciones dan cuenta de que la hibridación en educación se refiere a la incorporación combinada de recursos de la primera, segunda y tercera generación a distancia (correspondencia, recursos multimedia o computadora), además de elementos presenciales o no presenciales. La hibridación puede tener diferentes resultados; en algunos casos se crean dinámicas con elevados niveles de calidad y, en otros, se reproducen dinámicas de la educación presencial con resultados deficientes (Rama, 2007).

La hibridación no solo se refiere a las modalidades o a los recursos, sino también a los sustentos pedagógicos. Pueden incorporarse tecnologías de última generación, pero sin ocasionar cambios en las prácticas pedagógicas: “No es automático que la aparición de una nueva tecnología produzca cambios en los modelos académicos, incluso podemos observar modelos académicos que emigran de una tecnología a otra sin sufrir el menor cambio (Moreno, 2015, p. 7).

Línea Educativa

Imagen 1. “Estudiando teoría económica”, por María Trinidad Montes Trejo. Imagen ganadora enviada por integrantes de la comunidad SUAyED de la UNAM para el Concurso de fotografía instantánea Efe I en 2012.



Fuente: Tomada de:

<https://serpuma.files.wordpress.com/2012/06/trinity-estudiando-t-economica.jpg>

El concepto de hibridación puede servirnos ante esta emergente necesidad de *despresencializar* la educación, ya sea por pandemias, por disminución de costos o como alternativa de cobertura. El concepto nos invita a pensar más allá de las modalidades y recursos, así como a reflexionar en el sustento de las actividades pedagógicas que diseñamos y en la educación a la que aspiramos. Muchos profesores en el contexto de la pandemia están subsanando la distancia con sus alumnos al incorporar recursos de las diferentes generaciones: cuadernillos que ellos elaboran e imprimen, avisos en las pizarras, publicaciones en redes sociales, servicios de videoconferencia, plataformas, etc. Estamos ante una modalidad nueva y, por lo tanto, ante nuevos retos (ver Imagen 2).

Línea Educativa

Imagen 2. “Enseñando química a distancia durante el aislamiento, desde mi cocina.”
Valentina Domenici.



Fuente: Tomada de:
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:A_chemistry_distance_lesson_during_the_COVID-19_pandemic_in_Italy.jpg

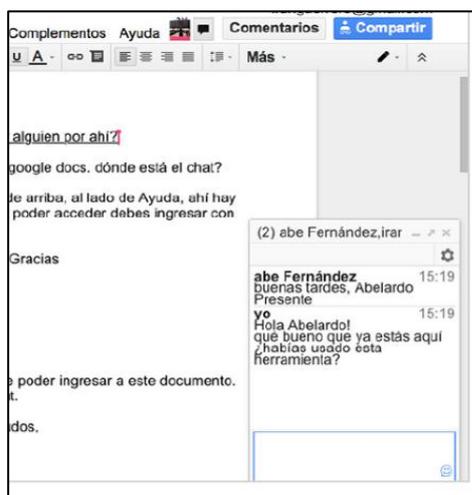
La educación que queremos reconstruir

La historia de la educación a distancia, más que darnos lecciones, nos aporta recordatorios sobre elementos que podríamos tomar en cuenta para pensar en la educación que queremos reconstruir (Guerrero, 2020). Algunos aspectos a destacar son:

- *Emplear tecnologías avanzadas no significa modificar actividades docentes arraigadas.* Cabe cuestionarnos si incorporar las tecnologías de más reciente creación permitirá introducir cambios en la dinámica social del aprendizaje o si solo hará más eficiente la transacción de información.

- *Interacción y diálogo son elementos clave de cualquier modalidad.* En cualquier modalidad educativa, no solo se trata de alentar la interacción entre estudiantes y docentes, sino también entre estudiantes. Para ello es vital recordar el papel del diálogo en la educación. Este diálogo no tiene por qué reducirse en la educación a distancia, pues ésta “se basa en un diálogo didáctico mediado entre docentes de una institución y los estudiantes que, ubicados en espacio diferente al de aquellos, aprenden de forma independiente o grupal” (García, 2014, p. 48). (ver Imagen 3).

Imagen 3. Asesoría a distancia a través de chat y un documento compartido.



Fuente: Imagen por la autora.

- *Transitar y equilibrar lo individual y lo social.* Aunque prevalece en educación a distancia una escuela de pensamiento que enfatiza la idea de que el aprendizaje individual es una ventaja (Holmberg, 1995), no debemos olvidar que el aprendizaje es social. Las tecnologías actuales pueden favorecer la colaboración. Se requiere combatir el riesgo de una educación aislada y fragmentada mediante el fortalecimiento de los procesos colectivos de aprendizaje (Sumner, 2000).

- *Reconocer la diversidad y la diferencia.* Las tendencias educativas homogeneizantes y masificadoras connotan la idea de que todos aprenderán los mismos contenidos de la misma manera. Sin embargo, no a todas los estudiantes o docentes les funcionará igual la misma modalidad, ni todos tendrán acceso y condiciones para emplear las tecnologías digitales de igual manera.

Finalmente, cabe recordar que “la educación de calidad es cara, sea presencial o virtual” (Rama, 2007, p. 43). El término “cara” no refiere necesariamente al sentido económico, sino, a los esfuerzos que se requieren para llevarla a cabo. Necesitamos construir la educación que queremos como una sola, más allá de su clasificación en modalidades o niveles educativos.

Reflexión final

La educación a distancia es un concepto en construcción y modificación permanente, pues alude a prácticas que van cambiando en función del tiempo, de las condiciones, de las evoluciones tecnológicas. En sus orígenes, esta modalidad estuvo destinada a poblaciones minoritarias o en desventaja; en la actualidad, tiene una población diversa, pero en general, atiende a personas que no pueden trasladarse con facilidad a sedes presenciales. Los esfuerzos de virtualización o hibridación que se realicen a raíz de esta pandemia tendrán que ser mayores para no aumentar las brechas, sino para tratar de reducirlas. Los elementos que aportan la educación abierta o a distancia, virtual o no

Línea Educativa

virtual, podrían servirnos para crear dinámicas híbridas creativas y útiles para los estudiantes de diferentes niveles educativos. La educación no se transforma por la inserción de nuevas tecnologías, sino por la modificación de prácticas, la generación de diálogo e interacciones, la colaboración y la imaginación pedagógica.

Referencias

- Barrón, C. (2020). La educación en línea. Transiciones y disrupciones. En IISUE (2020). *Educación y pandemia. Una visión académica* (pp. 66-74). México: UNAM. Recuperado el 30 de mayo del 2020, disponible en: <http://www.iisue.unam.iisue/covid/educacion-y-pandemia>
- Bergmann, H. (2001). "The Silent University": The Society to Encourage Studies at Home, 1873-1897. *The New England Quarterly*, 74(3), 447-477.
- Bosco, M. y Barrón, H. (2008). *La educación a distancia en México: Narrativa de una historia silenciosa*. México: SUAFyL. UNAM.
- Coicaud, S. (2010). *Educación a distancia Tecnologías y acceso a la educación superior*. 1ª ed. Buenos Aires: Biblos.
- García, L. (2001). Educación a distancia; ayer y hoy. En Blázquez, F. *Sociedad de la información y educación* (pp. 156-188). Mérida, España: Junta de Extremadura.
- García, L. (2014). *Bases, mediaciones y futuro de la educación a distancia en la sociedad digital*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Guerrero, I. (2020). Reflexiones desde la docencia a distancia ante las demandas educativas originadas por el Covid-19. *Educación futura*. Recuperado el 28 de mayo del 2020, disponible en: <http://www.educacionfutura.org/reflexiones-desde-la-docencia-a-distancia-ante-las-demandas-educativas-originadas-por-el-covid-19/>
- Holmberg, B. (1995). The Evolution of the Character and Practice of Distance Education. *Open Learning*, (June), 47-53.
- Instituto Superior de Estudios Pedagógicos (ISEP). (2020, abril 23). "La clase en pantuflas". *Conversatorio virtual con Inés Dusse*. [Archivo de video]. Recuperado el 03 de junio del 2020, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=6xKvCtBC3Vs>
- Moreno, M. (2015). La Educación Superior a Distancia en México. Una propuesta para su análisis histórico. En *La Educación a Distancia en México: una nueva realidad universitaria*. (Eds.), (pp. 3-15). México: UNAM.
- Rama, C. (2007). La despresencialización de la educación superior en América Latina: ¿tema de calidad, de cobertura, de internacionalización o de financiamiento? *Apertura*, (January 2007), 30-49.
- Rama, C. (2012). *La reforma de la virtualización de la universidad. El nacimiento de la educación digital*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. Sistema de universidad virtual. Recuperado el 30 de mayo del 2020, disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=1987621>

Línea Educativa

Silvio, J. (2009). Reflexiones sobre la calidad en la educación virtual. *El Portal Educativo de Las Américas*, 1, 1–10. Recuperado el 26 de mayo del 2020, disponible en: <http://www.educoas.org/portal/bdigital/lae-ducacion/139/pdfs/139pdf4.pdf>

Sumner, J. (2000). Serving the System: a critical history of distance education. *Open Learning*, 15(3), 267-285.